

Marina Chumakova Marina Chumakova
*Doctora titular (Politología), ILA Institute of Latin American
Mchumakova@mail.ru Studies (Russia)*

EXPANSIÓN DE MAFIA CHINA EN LATINOAMÉRICA¹

Resumen: *El artículo trata el problema de la amenaza del crimen transnacional organizado en el contexto de la globalización y de los procesos migratorios. El análisis de los contactos y modalidades de colaboración entre las asociaciones criminales latinoamericanas y chinas permite identificar los ámbitos principales de la actividad de las mafias chinas en Latinoamérica: extorsión y racket practicado en las comunidades chinas, contrabando de diferentes tipos de mercancía, traslado de migrantes ilegales, lavado de dinero. La expansión del crimen chino en la región se ve facilitado por la corrupción en el aparato gubernamental.*

Palabras clave: *Crimen transnacional organizado, mafia china, extorsión, narcotráfico, lavado de dinero.*

EXPANSION OF THE CHINESE MAFIA IN LATIN AMERICA

Abstract: *The article addresses the issue of the threat of transnational organized crime in the context of globalization and migration. Analysis of contacts and form of cooperation between Latin American and Chinese criminal organizations identifies the main areas of activity of the Chinese mafia in America: extortion and racket practiced in the Chinese communities, smuggling of different types of goods, illegal transfer of migrants, money laundering. The expansion of the Chinese crime in the region is facilitated by the corruption in the government apparatus.*

Key words: *transnational organized crime, Chinese mafia, extortion, drug trafficking, money laundering.*

El crecimiento de las relaciones financieras, económicas y comerciales entre China y los estados de Latinoamérica, que para la mitad de la primera década del siglo XXI ya ha sido una realidad objetiva, viene acompañado por las consecuencias peligrosas, que no habían sido previstas ni por los economistas, ni por los demógrafos, tampoco por los politólogos y sociólogos. La “irrupción”² china resultó cara para la región ya que a los demás problemas se les había sumado él del alza exponencial del crimen organizado transpacífico. Dada la corrupción incontrolada en los órganos del poder, en el sistema policial, judicial y penitenciario en la mayoría de los países de la región se manifestaban cada vez más claramente indicios de erosión del Estado, lo que las organizaciones criminales chinas no tardaron en aprovechar.

El Estado, que se veía incapaz de controlar la creciente onda de la violencia criminal, la dimensión del crimen organizado y callejero, desmán de las bandas juveniles y agrupaciones paramilitares, heredadas de las épocas de dictaduras, ante un nuevo desafío del crimen transnacional organizado (CTO), se mostraba aun más impotente en su intento de hacer frente a estas fuerzas. Durante muchos años, el hecho de la penetración en la región de diferentes carteles criminales, sean rusos o chinos, así como el avance a paso rápido de los actores criminales transoceánicos en América Latina, se quedaban un asunto de preocupación sólo de los oficiales del orden, permaneciendo en la periferia del interés público. En julio de 2007, el general de la Policía Nacional colombiana Oscar Naranjo, ya anunció la llegada de la mafia china y rusa en México y en los países de la región³.

Noticias en los medios de comunicación masiva sobre los suministros de grandes lotes de precursores⁴ para la producción de las drogas sintéticas procedentes de China e India y destinados para los carteles mexicanos fueron primeras golondrinas anunciando la llegada de los personajes del CTO a los países del continente. Luego aparecieron publicaciones fragmentarias sobre las acciones de la mafia china en los países de la región que establecía contactos con la clandestinidad criminal latinoamericana, así como con los funcionarios públicos. En 2010, se publicó una noticia de que el ministro de justicia de Brasil Romeo Tuma Junior era un agente de la mafia china.

A diferencia de la primera década del siglo XXI, cuando las noticias sobre la implicación de las agrupaciones criminales chinas (ACCh)⁵ en las acciones ilegales tenían un carácter fragmentario, en la siguiente década su incidencia aumentó y estas noticias empezaron a salir con regularidad. En poco tiempo, las diversas actividades de las ACCh se han adquirido la dimensión regional evidenciando la “omnivoridad” de la mafia china que no se cohibía al escoger los medios para ampliar su irrupción en los países del continente, la que fue facilitada por el acrecimiento acelerado del comercio entre China y los países de la región. El aumento del flujo de flete marítimo de contenedores, así como del volumen de comercio transpacífico han creado las posibilidades inauditas para contrabando. Esto fue aprovechado de inmediato por las ACCh apostando a la corruptibilidad de los aduaneros y policías latinoamericanos, habiendo arreglado a través de ellos canales de contrabando en los puertos de la costa

pacífica.

Entre las rutas principales de expansión del crimen chino en la región las más importantes son las siguientes: la europea, principalmente a través de los Países Bajos; septentrional, desde los Estados Unidos, donde hace tiempo están desarrollando sus actividades las redes diversificadas de la mafia china, y la occidental, a través de los puertos de la costa del Pacífico. Como regla, las ACCh empezaron a ingresar en los países con numerosas diásporas chinas desde Panamá y Venezuela hasta Surinam y Brasil. No obstante, fueron las primeras aquellas ACCh, que entablaron contactos con los narcocarteles más grandes de México (*Sinaloa*, *Juárez Cartel* y *Cartel del Golfo*) suministrándoles los precursores. Así, por ejemplo, una gran diáspora china en la zona de Tijuana sirvió de base para la distribución de los precursores para la producción de metanfetamina y otros tipos de drogas sintéticas.

En abril de 2012, partiendo del hecho de la intercepción en Belice de un barco con precursores asiáticos para los carteles mexicanos, el analítico de los servicios especiales norteamericanos Joseph Farah llegó a la conclusión sobre la relación evidente entre las organizaciones criminales chinas y sus análogos latinoamericanos⁴. Según los peritos taiwaneses, la carga interceptada en Belice fue destinada para la producción de metanfetamina por el monto de US\$10 mil millones⁵, lo que da una idea de la dimensión de las operaciones de la mafia china cumpliendo pedidos de los carteles mexicanos. Cabe notar, que el ex-jefe del cartel *Sinaloa*, Chapo Guzmán ha creado todo un imperio que aparte de abarcar a los narcotraficantes de Colombia, Ecuador y el Perú, entabló las relaciones “comerciales” con las triadas chinas, entre las cuales se encuentran *Sun Yee On*, *Sup Sze Wui* y *Huen Tai Wo and Tsay*)⁶.

La historia de las triadas chinas, catalogadas como las más peligrosas bandas criminales, se remonta al siglo XVI. Su extrema crueldad ha salvaguardado y sigue salvaguardando a estos criminales, quienes aprovechan el desamparo de sus víctimas entre las cuales se encuentran los habitantes de numerosas *china-towns*, pequeños comerciantes y dueños de pequeños restaurantes.

El siguiente paso de la expansión de las ACCh consistió en la penetración en los países de Sudamérica especializados en la producción de la coca. El Perú atraía a los chinos por sus puertos del Pacífico, por eso las organizaciones criminales como *Dragón Rojo* y *Gran Pandilla* fueron las primeras que se apresuraron a este país. Estas intimidaban a los pequeños comerciantes, dueños de restaurantes y tiendas, así como a los demás habitantes de los barrios chinos exigiéndoles pago de dinero en tres días bajo amenazas crueles. Por ejemplo, en Lima las sumas de rescate variaban entre US\$10 mil hasta US\$30 mil⁷. Pero las víctimas de extorsión y racket, pese a la atrocidad de las represiones a que se les sometían, no se acudían como regla a la policía lo que se debía tanto a que las comunidades chinas tradicionalmente eran impenetrables y cerradas como al temor de castigo inminente de parte de las bandas de extorsionistas. La vida patriarcal, que solían llevar las familias mixtas chino-peruanas, fue interrumpida por la violencia de las triadas, que emprendieron la conquista de los mercados criminales sudamericanos.

Los incendios de negocios chinos que se negaban a pagar tributo a las ACCh ya se han convertido en casos comunes. La situación se complicaba también por la falta de datos verídicos del número real de integrantes de la diáspora china. En el Perú, donde las primeras comunidades chinas aparecieron ya en la década de los 60 del siglo XIX, según los datos oficiales, radicaban más de 3 mil chinos, mientras que según los datos no oficiales, su número llegaba a más de 1,5 millones de personas debido al flujo interminable de migrantes ilegales, cuyo tráfico de pronto se convirtió en un negocio bastante rentable para las ACCh. Cada migrante ilegal pagaba unos US\$70 mil por la llegada al país del destino lo que sumaba en total un ingreso anual de US\$750 millones para las mafias chinas⁸.

La lucha contra la penetración del crimen chino constituye un problema muy complicado para las autoridades débiles de la región. Estas obviamente están perdiendo la batalla contra el crimen organizado local debido a la corrupción arraigada entre las autoridades policiales y de seguridad, falta del personal calificado, medios especiales y equipos para llevar a cabo las operaciones de pesquisa. En cuanto a la oposición a las ACCh, ésta se complica también por el factor de idioma. Como regla, los delincuentes de las ACCh se escapan fácilmente de agentes policiales y continúan con su negocio criminal.

El avance de la mafia china no ha dejado de lado a Argentina donde se radican 70 mil chinos. A partir de la segunda década en este país también se registra la presencia de las bandas chinas dedicadas al racket. Los dueños de supermercados se convierten en sus blancos principales. Como resultado de las operaciones conjuntas de la policía argentina y china, se han revelado los hechos evidenciando que en 2011 las ACCh obtuvieron de los dueños de supermercados US\$1,6 mil millones. Según datos policiales y judiciales, cada chino, que abre un supermercado en Argentina, está obligado a pagar de US\$40 mil a US\$60 mil a la mafia china⁹. En muchos casos, las ACCh contratan a los delincuentes locales involucrándoles en el negocio rentable de racket.

A partir del principio del siglo, desde los tiempos de la crisis económica en Argentina, las mafias vienen apuntando a las tiendas de comestibles, donde los precios son más bajos que en los supermercados. La presencia del crimen chino se registra no sólo en la capital sino también en Mar del Plata, Bahía Blanca y Mendoza, donde los dueños de hoteles, saunas, restaurantes y discotecas se someten frecuentemente a la presión y actos de intimidación

por parte de las ACCh. Son representativas las noticias que evidencian de sus acciones. En particular, durante dos días del año 2011, sólo en la ciudad de Mendoza fueron registradas 30 amenazas de los extorsionistas del *Dragón Rojo* exigiendo el pago de “compensaciones” para brindar seguridad a las empresas del negocio chino. La mordacidad de la situación consiste en que en varios casos las exigencias a los comerciantes llegaban desde los cárceles¹⁰ donde se encontraban delincuentes de Dragón Rojo, lo que constituye una evidencia más de poca eficiencia del sistema penitenciario en Argentina. Dado el paso rápido, con el cual las ACCh vienen conquistando a los países del continente, no se puede garantizar que Brasil, que alberga a una gran diáspora china, no se convertirá en el escenario de sus actividades.

Empezando con la extorsión, en poco tiempo las mafias chinas diversificaron sus actividades habiéndose involucrado en el tráfico de migrantes ilegales, negocios de casinos y narcotráfico. En los últimos tres-cuatro años, salieron noticias sobre diversas actividades de las ACCh en Venezuela y Ecuador. En esta relación, el tráfico de migrantes ilegales y el servicio de proporcionarles documentos inmigratorios han resultado bastante rentable para *Dragón Rojo*. La ofensiva de los mafiosos chinos comenzó con la liberación injustificada de la legislación inmigratoria que emprendieron varios países de la región.

En 2007 Colombia suprimió el requisito de visado de ingreso para los chinos lo que acarreó el crecimiento brusco de su número. La preocupación de que el país se había convertido en una zona de tránsito de migrantes, indujo a Bogotá a retomar la práctica anterior del requerimiento de visado de ingreso con la finalidad de limitar el flujo incontrollable de migrantes de la República Popular de China (RPCh). La situación similar se había presentado también en Ecuador donde la supresión del requerimiento de visado condujo a un crecimiento rápido de los inmigrantes chinos: en 2012 ingresaron 6 mil chinos en este país¹¹. Como resultado, las autoridades de Ecuador también cancelaron las medidas de liberalización de procedimientos inmigratorios. Las mafias chinas respondieron con la fabricación de certificados de nacimiento falsos para migrantes ilegales, que ingresaban en los países andinos.

Dada la corrupción, que abarca a los funcionarios públicos de todo nivel, era de esperar que en poco tiempo los funcionarios públicos se involucraran a la falsificación de los documentos. Todavía en 2006 22 funcionarios de la Dirección Nacional de Migraciones de Ecuador, 12 ex-deputados del Parlamento boliviano y 16 vigentes ya estaban involucrados en la referida actividad. Algunos funcionarios de las entidades peruanas facilitando el ingreso a los migrantes chinos desde el vecino país Ecuador, también resultaron involucrados en la fabricación de los documentos falsos¹². Los grandes recursos financieros de *Dragón Rojo* de pronto permitieron armar una producción en serie. Los migrantes ilegales chinos empezaron a trasladarse a Argentina vía terrestre a través de Bolivia, Paraguay y Ecuador. El crecimiento de los migrantes chinos se fecha a 2006, cuando se aumentó su presencia en los países de América Central y el Caribe.

Entre los factores, que facilitaron la expansión de la mafia china, además de la corrupción en las entidades públicas, se encuentra la implicación de los empleados de los servicios de inmigración, que emiten los documentos de identidad para los inmigrantes ilegales. A este respecto, se destacaron las autoridades panameñas: con su conocimiento el flujo de los chinos, que ingresaban en Costa Rica y Colombia iba incrementando. Sólo en 2006-2007, el número de inmigrantes ilegales aumentó en 2500%¹³. A esto le contribuyó el crecimiento de las relaciones económicas entre Bejín y Latinoamérica, particularmente, la celebración de contratos de obras de construcción en los cuales tenían interés tanto las corporaciones nacionales de la RPCh como la mafia de este país. Los canales, que las ACCh usaban para el tráfico de inmigrantes ilegales propiciando su sumisión a los jefes, fueron usados para el reclutamiento de la fuerza laboral en las obras de construcción y minas.

Poco a poco, a las rutas existentes de migración ilegal de los chinos se sumaron unas nuevas. Según anuncio de la Procuraduría General de la República, en México a los puntos tradicionales de ingreso en los puertos del Pacífico, se sumaron los arribos aéreos en la ciudad de México. Además, se ha registrado una nueva ruta sureña a través del Estado de Chiapas a la ciudad de Tapachula donde radica una comunidad china grande. Luego, el transporte de los migrantes pasaba a cargo del *Dragón Rojo* que había entablado vínculos con el cartel mexicano *Los Zetas*, dedicado al traspaso de los migrantes a través de los territorios bajo su control. Por ser herméticas, no se puede determinar exactamente de qué región de China Continental proceden las ACCh. Aparentemente, el proveedor principal de los inmigrantes ilegales es la provincia de Fujian.

La presencia de la diáspora china grande y la corrupción de los funcionarios públicos facilitaron la entrada de las ACCh a Venezuela, donde la red de los traficantes de migrantes se arraigó en el noreste del país en la ciudad de Puerto Ordaz. En 2011, la inteligencia venezolana detectó que las organizaciones criminales usaban los equipos a cargo de las entidades públicas para fabricar los documentos falsos¹⁴.

Según todos los datos, a fines de la primera década, la interacción entre las ACCh y los clanes criminales latinoamericanos ya estaba arreglada. Al consolidarse en nuevos territorios, las mafias chinas diversificaron los campos de sus actividades dedicándose al lavado de dinero, venta de productos falsificados y negocio de los juegos de azar.

Los estados de Centroamérica, donde florece el crimen organizado y bandas juveniles vinculadas con éste, fueron una presa fácil para las ACCh, así como los países pequeños del Caribe, cuyos puertos desde hace tiempo albergaban a los migrantes de China Continental y de Taiwán. Al mismo tiempo el crimen chino iba dominando nuevos tipos de actividad ilegal. Por ejemplo, las mafias chinas se instalaron en el Departamento poco poblado de Petén en Guatemala, siendo éste un escenario de confrontación entre las mafias mexicanas, en afán de conseguir las rutas de transportación de droga a México. Las bandas chinas optaron por otra especialización: penetrándose en las vastas reservas naturales en Petén (su área cubre 2,1 millones de hectáreas), se dedicaron a la explotación devoradora de los recursos forestales, sin la menor preocupación de la conservación de la diversidad biológica ni del medio ambiente. En caso general, las ACCh suministran la madera, obtenida en el bosque vedado, a los mercados asiáticos¹⁵.

Hace poco, Paramaribo, la capital de Surinam, donde hay centenares de tiendas chinas dependiendo de la buena voluntad y obtención de créditos de los mayoristas, quienes pertenecen a la generación mayor de la comunidad chino-surinamesa, se encontraba fuera de la zona de interés de las ACCh. Pero hoy, la situación ha cambiado: las tríadas están expandiendo su presencia en las ciudades portuarias de la costa atlántica.

La mafia china, extendiendo sus actividades de contrabando, ha ingresado también en la zona de la Triple Frontera, que desde hace tiempo está famosa por grandes volúmenes de flujos entrantes y salientes de la producción ilegal. La ciudad del Este en Paraguay se convirtió en base del tráfico de la producción falsificada a los países vecindarios de Argentina y Brasil¹⁶. Al mismo tiempo las ACCh están involucradas en el negocio de juegos de azar, pasando los ingresos obtenidos a la RPCh o para su lavado a Las Bahamas, donde se construyen grandes complejos de casinos, o a las Islas Vírgenes Británicas.

La presente reseña de las actividades de las ACCh en Latinoamérica esboza un aspecto reprochable de la globalización que provocó la activación de diferentes organizaciones criminales y diversificación de sus actividades. Debido a su movilidad, diversidad de tipos de negocios criminales y uso de todo tipo de medios ilegales, las mafias chinas representan una amenaza atentando contra la seguridad de Latinoamérica que se hace cada vez más inminente. A nuestro juicio, dados los inmensos recursos de Siberia y Lejano Oriente, representa una amenaza muy actual la perspectiva real de expansión de las ACCh en estas distantes y poco pobladas regiones de Rusia.

El problema de detener el avance de las mafias chinas y de prevenir su alianza con el crimen ruso requiere con urgencia la coordinación de los esfuerzos de las dependencias del ordenamiento legal, servicios migratorios y fronterizos de Rusia con sus colegas latinoamericanos .

¹ Traducción del artículo publicado en la revista rusa *Латинская Америка* 2014, № 4.

¹ Precursor es una substancia, que participa en la reacción con el fin de formar la substancia final.

¹

Véase: Дабагян Э.С. Китайский прорыв в Латинской Америке // МЭиМО. М., 2012. №10.

² El Universal. México, 31.VII.2007.

³ ACCh son unos de los más grandes en el mundo y cuentan con 2,5 millones de miembros.

⁴ www.wnd.com/2012/06/chines4e-latino-american-crime-lords-linking/

⁵ The View from Taiwan: Jamestown Brief: Organized crime follows. – Michaelturnton.blogspotcom/2012/05/Jamestown-brief-organi...

⁶ Asian Organized Crime groups Supply Chapo with Precursor. – www.borderlandbeat.com/2013/01/3-asian-organized-crime-

⁷ www.dialogo.com/01/04/2012/

⁸ Logan Sam. Ecuador: China's Human Trafficking Backdoor to The USA // ISN Security Watch, 2009, February 2.

⁹ Chinese "Mafia" Ring Brought Down in Argentina // In Sight Crime, 2013, 28.2. – www.insightcrime.org/news-briefs/chinese-mafia-ring-brough

¹⁰ El Comercio. Lima, 28.I.2012.

¹¹ Ellis R. Evan. Chinese Organized Crime in Latin America // Prism 4, 2012, december, N 1. P. 2. – www.ndu.edu/press/chinese-organized-crime.html

¹² El Universo. Guayaquil, 14.XI.2008; El Comercio, 25.VII.2011.

¹³ Meléndez J. La mafia china aumenta el tráfico de personas en AL // El Universal, 10.V.2007.

¹⁴ Van D. German. Desmantelan red de tráfico de chinos en Puerto Ordaz // La pantalla. Caracas, 8.XII.2011.

¹⁵ Fox E. Organized Crime in The Americas: bad for the environment, too? // The Christian Science Monitor, 2012, October 13. – www.csmonitor.com/World/Americas/Latin-America-Monitor

¹⁶ Newman V. Of Chinese Snakeheads and Mexican Coyotes: Globalization of Crime. – www.eurasiareview.com/31082012-of-Chinese-snakeheads-a...